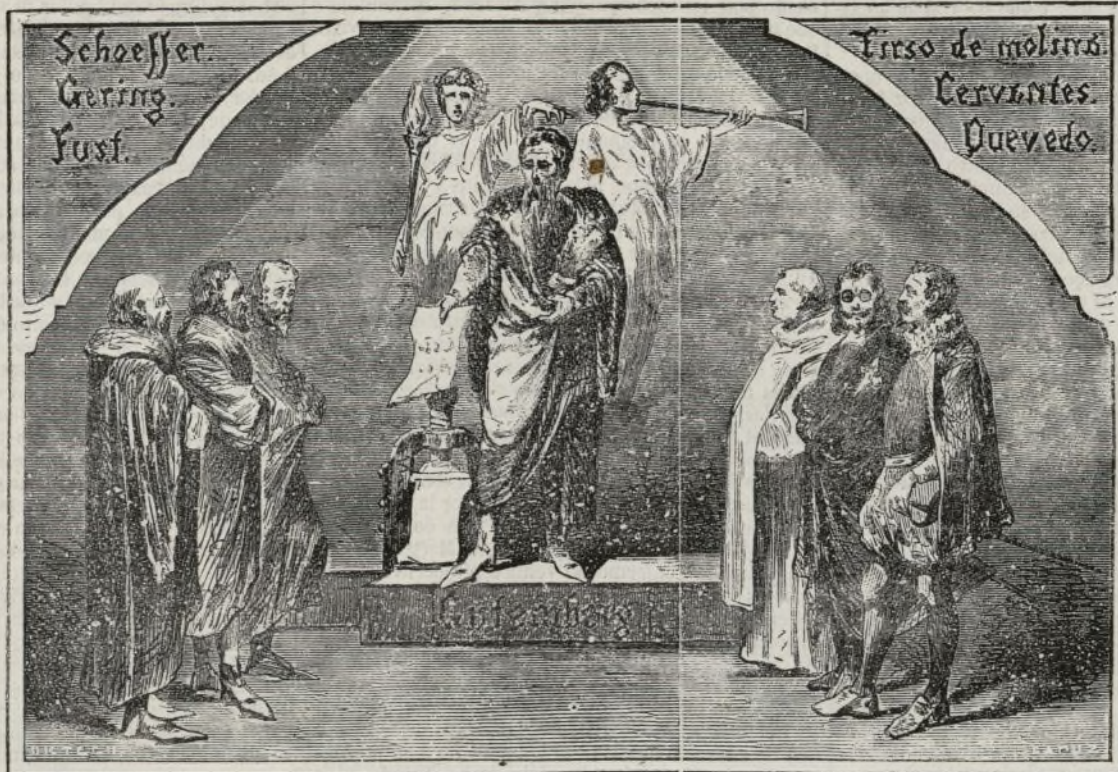


MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPITE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SEREMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE,
ó 50 CÉNTIMOS
PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA (1),

POR

D. MODESTO LAFUENTE.

TOMO VI.—CAPITULO XI.

PRISION DE FRANCISCO I EN MADRID.

De 1525 á 1526.

Conducta de Carlos V despues de la batalla de Pavia.—Estado del ejército imperial en Italia.—Recelos del papa y de los venecianos.—Firmeza de la reina regente de Francia: medidas para salvar el reino.—Sus tratos con Inglaterra, Venecia y la Santa Sede.—Condiciones que Carlos V exigia á Francisco I como precio de su libertad.—Contestacion de éste: mensajes.—Es traído á Madrid.—Peligrosa enfermedad de Francisco en la prision.—Visita de Carlos.—Nuevo desvío.—Proyecto de fuga.—Abdicacion de Francisco.—Temores del emperador.—Célebre Concordia de Madrid entre Carlos V y Francisco I para la libertad de éste.—Capitulos del tratado.—Protesta secreta de Francisco.—Pláticas amistosas entre los dos soberanos.—Sale el rey Francisco para Francia.—Casamiento del emperador.—Ceremonial que se observó en el rescate de Francisco I.—Dramática escena en el Bidasoa.—Entra en su reino, y vienen sus hijos en rehenes á España.—No cumple el rey de Francia lo pactado.—Anuncios de graves complicaciones.

Si siempre es difícil obrar del modo mas discreto, mas conveniente y atinado despues de una gran victoria ó de un gran golpe de fortuna, lo era mucho mas para el emperador Carlos V despues de su glorioso y memorable triunfo de sus armas en Pavia. Un príncipe jóven, de imaginacion ardiente, ávido de gloria y no desnudo de ambicion, que se veia el soberano mas poderoso del mundo, halagado por la suerte, con una perspectiva risueña y brillante ante sus ojos, con sus banderas victoriosas en Italia, aprisionado el monarca que se habia presentado como su rival mas temible, y teniendo por aliados, mas ó menos sinceros, á casi todos los príncipes y estados de Europa, bien necesitaba de prudencia para no faltar á la moderacion y templanza que al recibir la fausta nueva habia por lo menos aparentado, para no dejarse fascinar con tanto brillo, para no malograr el fruto de tan próspero suceso, para utilizar el ascenden- te que en el mundo le daba, y al propio tiempo para no abusar de la fortuna, para no hacerse sospechoso

y no escitar los celos y la envidia de otros príncipes, y no convertir en adversarios á los que, ó con sinceridad, ó por necesidad, ó por politica se le habian mostrado amigos.

Dos preguntas suponemos que haria en aquella ocasion todo el mundo. ¿En qué empleará el emperador sus tropas imperiales victoriosas en Pavia? ¿Qué hará del rey prisionero?—Una y otra eran difíciles de resolver, y uno y otro exigia gran pulso de parte del soberano vencedor.

En verdad el suceso de Pavia parecia poner á la Europa entera en riesgo de ser presa del afortunado príncipe cuyo poder ninguno otro era capaz por sí solo de contrarrestar. Los estados de Italia de tal modo se sobresaltaron é intimidaron, que el mismo pontífice Clemente VII, á pesar de su anterior conducta, amenazado por el virey Lannoy, se allanó á pagarle ciento veinte mil ducados por ciertas ventajas que en recompensa debia recibir. El duque de Ferrara satisfizo cincuenta mil so pretexto de gastos de guerra. Lo mismo hicieron otras repúblicas y señorías; y hasta Venecia ofreció ochenta mil ducados de oro. Francia sin rey, sin tesoro, sin tropas y sin generales, aparecía en peligro de una ruina inminente, y se consideraba casi prisionera como su rey. La consternacion era general. Todo, pues, parecia presentarse favorable al emperador y halagar el pensamiento de dominacion universal, si en su mente hubiera entrado.

Mas bajo esta apariencia lisonjera se ocultaba mucho de adverso. Las rentas positivas del que tantos dominios poseia eran muy cortas, y el ejército imperial de Italia ascendia á poco mas de veinte mil soldados. De ellos, los alemanes que tan briosamente habian defendido á Pavia, orgullosos y altivos con su victoria y sus servicios, siempre codiciosos de pagas, y prontos á indisciplinarse cuando no se les satisfacian con regularidad, á duras penas se acallaron mientras duró el dinero que Lannoy sacó al papa y á los otros príncipes. Despues, temeroso siempre de que volvieran á amotinarse, el mismo virey tuvo por bien licenciar los cuerpos alemanes é italianos. Apenas pues quedaban fuerzas imperiales en Italia. Por otra parte, recelosos tiempo hacia el papa y los venecianos del engrandecimiento desmedido del emperador, y considerándose los mas espuestos á sufrir los efectos de su ilimitado poder, comenzaron á pensar seriamente en los medios de atajar sus progresos y de restablecer el equilibrio que formaba la base de su seguridad. El mismo Enrique VIII de Inglaterra conoció que habia dado demasiado apoyo al emperador, y empezó á discurrir que la superioridad de Carlos podria ser mas peligrosa ó mas fatal á Inglaterra que la de los mismos reyes de Francia sus vecinos; y el cardenal Wolsey, que ni olvidaba ni perdonaba haber sido burlado dos veces por el emperador, no perdía ocasion de apoyar é inculcar estas ideas á su monarca.

De todas estas disposiciones supo aprovecharse

bien la madre de Francisco I, que en lugar de abatirse y entregarse á la tristeza por la prision de su hijo, no pensó sino en salvar el reino, ya que tanto en otras ocasiones le habia perjudicado, y lo hizo obrando con la energia y la habilidad de un gran político. Ella se fué inmediatamente á Lyon, á fin de reunir y rehacer mas pronto los restos del destrozado ejército de Italia: envió á Andrés Doria con una flota á buscar al duque de Albania que se hallaba en Civita-Vecchia, con cuyo auxilio pudo volver á Francia con su hueste poco disminuida: halagó á Enrique VIII, reconociéndose y haciendo que los parlamentos se reconociesen tambien deudores de dos millones de coronas de oro á la Inglaterra á nombre del rey prisionero; y ganó á Venecia y al papa, que reclutaron reservada y silenciosamente hasta diez mil suizos. Todo lo cual se manejaba con tal disimulo, que el papa estaba al mismo tiempo celebrando un pacto simulado con el emperador, y el rey de Inglaterra le enviaba embajadores á Madrid, dándole el parabien por la prosperidad de sus armas; si bien, invocando anteriores conciertos le requería que pusiese en su poder y á su disposicion la persona del rey Francisco, y le hacia otras semejantes demandas y proposiciones á que le constaba no habia de acceder, todo para tener un pretexto honroso de ligarse con la Francia. De este modo el emperador en los momentos de mayor prosperidad se veia abandonado de sus antiguos aliados, y todos estudiaban cómo engañarle.

Por lo que hace al rey prisionero, no extrañamos que el emperador vacilara en la conducta que debia observar con él, puesto que el Consejo mismo á quien consultó se dividió tambien en tres diversos pareceres. Ciertamente lo mas caballeroso y lo mas galante hubiera sido adoptar el dictámen del obispo de Osmá, confesor de su magestad imperial, que proponia se pusiese inmediatamente en libertad al cautivo monarca, sin otra condicion que la de que no volviera á hacer la guerra; pero dudamos que si era lo mas noble, hubiera sido tambien lo mas seguro, atendido el carácter del rey Francisco. Prevalció, pues, el dictámen del duque de Alba, que sin oponerse á la libertad del prisionero, queria que antes de otorgársele se sacaran de su situacion las condiciones mas ventajosas posibles. Adhirióse á este consejo el emperador, y en su virtud despachó á Mr. de Croy, conde de Roëux, con la carta que transcribimos en el anterior capitulo para la reina madre de Francia, con el encargo de visitar al rey cautivo, y con la instruccion de las condiciones con que podria alcanzar su libertad.

Las principales condiciones que se le imponian, y tambien las mas duras, eran: la restitution del ducado de Borgoña al emperador, con todas sus tierras, condados y señorios, en los términos que le habia poseído el duque Carlos: la devolucion de la parte del Artois que los reyes de Francia habian tomado á los

(1) Véase el anuncio inserto en la última plana.

predecesores del emperador: la cesion del Borbonés, la Provenza y el Delinado al duque de Borbon, cuyos estados habia de poseer éste con el título de rey: que diese al de Inglaterra la parte del territorio francés que decia corresponderle: que renunciara á todas sus pretensiones sobre Nápoles, Milan y demás estados de Italia (28 de marzo, 1825). Condiciones eran en verdad sobradamente fuertes, y que equivalian á exigirle la mutilacion y desmembramiento de la Francia, despojándola de sus mejores provincias.

Indignóse el prisionero al escuchar tales proposiciones. «Decid á vuestro amo, le dijo con voz firme al mensajero, que prefiero morir á comprar mi libertad á tal precio. Si el emperador quiere recurrir á tratos, es menester que emplee otro lenguaje.» Sin embargo, pasada esta primera impresion, todavia el rey Francisco y la reina Luisa su madre dirigieron á Carlos cartas de mensaje, contestando en varios capítulos á las proposiciones del emperador. En ellos accedian á renunciar para siempre toda accion ó derecho que pudiera tener al reino de Nápoles, al ducado de Milan, al señorío de Génova, á las tierras de Flandes y condado de Artois; á restituir al duque de Borbon sus estados y pagar sus pensiones, y aun darle en matrimonio su hija; á costear la mitad del ejército y de la armada, si el emperador quisiese pasar á Italia, ó á hacer la guerra á los infieles, y aun á acompañarle en persona. Pero negábase á la devolucion de la Borgoña y á la cesion de las provincias de Francia, y proponia ciertos enlaces de familia para seguridad de una paz perpétua. Produjo esto contestaciones y réplicas, siendo siempre el principal punto de desavenencia y como la manzana de la discordia lo concerniente al ducado de Borgoña.

Mientras estas negociaciones corrían, el virey de Nápoles, Carlos de Lannoy, procuró persuadir hábilmente á Francisco que le seria mas ventajoso entenderse personalmente con el emperador, venirse á Madrid, presentarse á él, y dándole esta prueba de confianza sacaria mejor partido y obtendria mas suaves condiciones. Francisco, á cuyo carácter se acomodaban bien estos golpes caballerescos, se dejó fácilmente alucinar de las bellas palabras del virey, y accedió á ello.

Sin comunicarlo al emperador y sin revelar sus intenciones ni á Borbon ni á Pescara, preparó Lannoy una flota en Marsella; las naves las suministraba el mismo rey de Francia, y las tropas de la escolta habian de ser españolas. So pretexto de trasladar á Francisco á Nápoles para mayor seguridad, fingió Lannoy llevarle por mar hacia Génova; mas luego mandó á los pilotos virar hacia España, y á los pocos dias arribó la escuadrilla al puerto de Rosas en Cataluña (8 de junio). Sorprendió agradablemente á Carlos la nueva de que su ilustre prisionero se hallaba en territorio español, y perdonando que se hubiese hecho sin su mandato á trueque de lisonjear su amor propio dándole en espectáculo á una nacion orgullosa, ordenó que se le condujera á Madrid. En Barcelona, en Valencia, en Guadalajara, en Alcalá, en todas las poblaciones del tránsito fué agasajado y festejado el ilustre prisionero. Venian con él el virey Lannoy y el encargado de su custodia don Fernando de Alarcon, y llegado que hubo á Madrid, se le aposentó en la torre de la casa llamada de los Lujanes, siempre bajo la vigilancia del mismo Alarcon.

Fuerza es confesar que no tuvo nada ni de generosa ni de galante la conducta de Carlos V con el real prisionero de Madrid. Le cumplimentaba por escrito, pero no le visitaba. Dado que se le otorgara cierto material ensanche en la prision y que se le permitiera tal cual salida al campo con mas ó menos escolta, habia una cosa mas sensible que el encierro y mas mortificante que los mismos grillos, que era el desaire de no haber sido visitado por el emperador. Pasaban dias y semanas, y Carlos, so pretexto de tener que asistir á las Cortes que se hallaban reunidas en Toledo, como si fuesen dos mil leguas y no doce las que separan á Toledo de Madrid, no hallaba ocasion de hacer una visita al infortunado monarca, tratando en este punto al huésped de Madrid como si fuese un prisionero vulgar. Cayósele con esto á Francisco de los ojos la venda de las ilusiones y de las esperanzas con que Lannoy le habia traído á Madrid. Herido y mortificado en su amor propio, cayó en una profunda melancolía, que al fin le produjo una enfermedad grave, y en los accesos de la fiebre se le oia prorrumpir en amargas quejas, no tanto sobre el rigor de la prision, como sobre el desden y menosprecio con que el emperador le trataba. La enfermedad se agravó en términos, que llegó á infundir serios temores así á los médicos como á Fernando de Alarcon, y unos y otros opinaron que la presencia del emperador podria serle de grande alivio, y así se lo avisaron y rogaron.

Habia pasado el emperador una temporada, concluidas las Cortes, distrayéndose en partidas de montería por la sierra de Buitrago, y cuando regresaba ya á Toledo alcanzóle en San Agustin, lugar del conde de Puñonrostro, un posta enviado por los médicos del rey, avisándole que si queria ver á su régio pri-

sionero se diese prisa á caminar, porque estaba muy al cabo de su vida (18 de setiembre). Leyó Carlos la carta á los caballeros de su comitiva, y les dijo: «El que quisiere quedarse, quedese; y el que quisiere ir conmigo, aquíje.» Y poniendo espuelas á su caballo emprendió á todo galope camino de Madrid. Al llegar á Alcobendas, salióle al encuentro otro posta despachado por los médicos y por Alarcon, instándole á que apretara si queria hallar al rey de Francia vivo. De tal manera espoleó el emperador, que en dos horas y media salvó las seis leguas que separan á San Agustin de Madrid, y entre ocho y nueve de la noche entró en el aposento del acongojado enfermo. Llegó precisamente en momentos en que el doliente monarca experimentaba algun alivio y tenia la cabeza despejada. La escena fué interesante y tierna. Los dos soberanos se abrazaron, al parecer afectuosamente, é incorporándose en la cama Francisco, «Señor, le dijo á Carlos, veis vuestro esclavo y prisionero — No sino libre, le contestó el emperador, y mi buen hermano y verdadero amigo. — No sino vuestro esclavo, repuso el francés. — No sino libre, replicó Carlos, y mi buen hermano y amigo: y lo que yo mas deseo es vuestra salud; é á esta se atiende, que en lo demas todo se ha de hacer como vos, señor, lo quisiereis. — No sino como vos lo mandeis, volvió á replicar el francés: y lo que os ruego y suplico es que entre vos y mi no haya otro tercero.» Estas últimas palabras las dijo ya turbado y casi sin sentido.

Al dia siguiente repitió el emperador la visita. Pero lo que dió al postrado monarca mas consuelo fué la llegada de su hermana la princesa Margarita, que noticiosa de su enfermedad venia á ofrecerle sus maternales cuidados, vestida con el traje de luto por la reciente muerte de su esposo el duque de Alençon, de resultas de heridas recibidas en la batalla de Pavía. Recibióla el emperador con mucha cortesía y afectuosidad, y la llevó él mismo de la mano hasta la cámara del rey. Oyó la ilustre princesa de boca del emperador no menos dulces palabras de esperanza y de consuelo que las que habia dicho á su hermano. Pero la pronta marcha del César á Toledo hizo recelar á Francisco y á su hermana la duquesa de Alençon de lo no muy dispuesto que aquél debería hallarse á cumplir sus bellas promesas de libertad, cuando consentia en dejar cautivo un rey moribundo.

En efecto, al dia siguiente de la partida del emperador, se agravó tanto la enfermedad del rey, que la desconsolada princesa su hermana «le santiguó, le besó, y le cubrió el rostro con la sábana teniéndole ya por muerto.» Mas el rey vivia. La princesa y sus damas y criados comulgaron todos, y dirigieron al cielo fervorosas preces por su salud. Al rey se le administraron tambien los sacramentos, y desde aquel dia (23 de setiembre) fué prodigiosamente aliviándose, en términos que no tardó en recobrar su salud. Durante el peligro de su enfermedad se habian hecho en Madrid, y aun en otros puntos del reino, rogativas y procesiones públicas por la salud del monarca francés, y el pueblo de Madrid muy señaladamente mostró en esta ocasion el mayor interés por su restablecimiento, y aun por su libertad, con la esperanza de ver asegurar una concordia entre los dos soberanos, y con ella la paz universal.

Con esto, y con haber escrito el emperador invitando á la princesa Margarita á que pasase á Toledo para tratar los medios de dar la libertad á su hermano, encaminóse la duquesa de Alençon á aquella ciudad, dejando al rey en convalecencia. Salió á recibirla el emperador (3 de octubre), é hizole grandes acatamientos y agasajos, de todo lo cual escribia muy complacida y dando las mas halagüeñas esperanzas al rey su hermano, como á la regente de Francia su madre. Tuvieron, pues, diferentes pláticas en Toledo el emperador y la princesa sobre las condiciones de la concordia, ya en el palacio imperial, ya en la casa de la princesa misma; mas no tardó en convencerse la duquesa de que, ni aquellos obsequios ni las buenas palabras dadas al rey en el lecho del dolor estaban en consonancia con las condiciones que el emperador seguia exigiendo para el rescate. La piedra de toque era siempre el ducado de Borgoña. Ya la princesa se allanaba á que el rey su hermano, una vez verificado su matrimonio con la reina viuda de Portugal doña Leonor, hermana de Carlos, recibiera de ella en dote la Borgoña, con tal que pasara en herencia á sus hijos, y renunciaba á todos los demás derechos que pudiera tener á los estados de Nápoles, de Milan, de Génova, de los Países Bajos y demas sobre que habian versado las primeras capitulaciones. Carlos insistia en la restitucion de la Borgoña sin restriccion, y en los mismos términos que la habia poseído el duque Carlos su bisabuelo. Convencida al fin la de Alençon de la inutilidad de sus negociaciones, y de lo infructuoso de las conferencias, pidió licencia al emperador para volverse á Madrid, y obtenida que fué, se vino á esta villa (14 de octubre) á dar cuenta á su hermano del resultado, y á discurrir otros medios de poder restituírle la libertad.

Ocurrió á poco tiempo un incidente que acabó de desanimar á Francisco y á su hermana, y de desengañarlos acerca de las intenciones del emperador. Por las causas que despues diremos vino á España el duque de Borbon, á quien Carlos tenia prometida la mano de su hermana doña Leonor, la viuda del rey don Manuel de Portugal. Y aquel emperador, que no se habia dignado ni recibir ni visitar al monarca prisionero, se mostró tan estremadamente galante, atento y obsequioso con el hombre á quien la Francia y su rey miraban solo como un vasallo rebelde y traidor, que no solamente salieron de orden suya el obispo de Avila y muchos caballeros á esperarle á los confines de Castilla, sino que cuando llegó á Toledo, (15 de noviembre) le recibió con todo el aparato de la corte, le abrazó con el interés mas cariñoso y le llevó á su mismo palacio, haciéndole en el camino las demostraciones mas afectuosas, y los mas lisonjeros y pomposos ofrecimientos. Estas y otras particulares distinciones, hechas con el mayor enemigo del monarca prisionero, y que tanto contrastaban con el desdeñoso comportamiento que con este habia tenido, convencieron mas y mas á Francisco y á la duquesa de que era escusado pensar en obtener la libertad con condiciones decorosas. Entonces la de Alençon dió trazas como pudiera sacar de la prision á su hermano, empleando un ardid que le facilitara la fuga. Mas como tambien se le frustrara este artificio, recurrieron los dos á otro medio mas político, mas solemne, y que sin duda fué de grande efecto.

Estendió, pues, Francisco una acta de abdicacion renunciando la corona en el delphin su hijo, mandando que se hiciera registrar con las formalidades de estilo por el parlamento del reino, y que en seguida se procediera á la coronacion del delphin, bajo la tutela y regencia de la reina madre, ó en caso de fallecimiento de ésta, de su hermana la princesa Margarita. Este documento fué llevado á Francia por el duque de Montmorency; y dado este golpe, la duquesa, cuya salud se iba tambien debilitando, partió igualmente (28 de noviembre) para aquel reino.

(Se concluirá).

ALBUM LITERARIO ESPAÑOL (1).

LA VENTA DEL JACO.

Es la feria de Mairena,
Y ya se eleva el confuso
Hirviente, sordo rumor
De aquel portentoso mundo
Que se revuelve en la vega
Girando siempre en tumulto.
Es bello ver desde un cerro
Tan animado concurso
Que bulle, canta, alborota,
Y delira cual ninguno
Haciendo trueques y ventas,
Promesas, y engaños muchos,
Sin que haya en unos cautela
Ni en los otros disimulo.
Y en tan colosal estruendo
Oir el amante arrullo
Del galán que en la ciudad
Tal vez asediaba á un muro...
Y acaso el aire del campo
Le alcanza lo que él no pudo.—
Y todo aquello á la vez,
Y todo en breves minutos,
Y alegres, desordenados
Desde el primero hasta el último,
Divierte de tal manera
Al que contempla en conjunto
Ya en la altura los ganados,
Ya en la llanura los frutos,
Y en ruidosa bacanal
Girando do quiera el vulgo
Que piensa que está en Oriente
Y en algun mercado turco.—
Y vense tambien allí
Los por demás siempre chuscos,
Hijos sin par de Triana,
En el decir tan agudos
Y en embaucar tan mañosos
Como en la color oscuros.—
Hélos allí infatigables
Nunca faltos de recursos,
Charlando como ellos solos
Entre ganados sin número,
Elevando hasta las nubes
Ya la casta de los unos,
Ya la bondad de los otros...
Y en medio de todo, astutos
Aprovechar la ocasion

(1) Véase el anuncio inserto en la última plana.

Y hacer pasar sin escrúpulo,
Como si fuera un *Babieca*,
A algun macilento rucio.

Zu mersé mire eza piesa...
¿este ez un bicho mu fiero!
¿Y esta cola? ¿y la cabeza?
Vamo... zi no tiene pero.
¿Puez y lo zojos?... ¡no ez ná!...
Zon senteyas... ¡no hay mas ver!...
Miusté; con eza mirá
Está isiendo zu poer.
¿Y los piños?... ¡Jezucristo!
Zon mas blancos que el *marfín*...
Y enjamáz aquí za visto
Un jaco con tanta *clín*.
¿Lo quié usté ve caminá?
Lo mezmó zale que un tacho...
¡Jé!... ¡Canina!... ven acá...
Encarámate en el jaco;
Y vévalo recogió
Hásia el camino e zan Roque...
¡Corto!... Canina, hijo mio...
Y cudiao no te zesboque.

¿Lo vensté? ¡Juy... qué pujansa!
Es lo mejó que tenemos...
Ni el mesmo viento lo alcansa...
Zi zon muchos aqueyo remos!
Ahora é mano cambiá...
Vea lusté... ¡qué gayardía!
¡Alabao zea el Zeño,
Que tales fortunas cria!
¡Canina!... ¡para! al avio;
Arrepare osté qué piel...
Vamo, zi quié usté ir zervio
No hay mas que quearze con él.

¿Qué cuánto?... bien vale... azi
Dios ze olvie e mis pecaos,
Lo mesmo que un maavei...
Zobre tresientos ducados.

¿Qué ha e ze mucho!... ¡no vusté
Que eze potro ez una fiera?
¡Por zan Juan!—Osté no vé
Que ez e la casta e *Valera*?
Y que ze bebe los vientos,
Y que los sielos escala...
Vaya... vengan los dosientos
Y pague osté la alcabala.

¿Ze acabó; no hay mas habla...
Zi osté ez el amo, on Jozé...
¡Luseriyo!... ¡paza ayá!
¿Qué bicho ze yeva osté!!!...
¿Qué animal!... ¡vaya unas manos!...
Que las jan pintao parese...
¡Jay!... antes e zapartanos
Ejeme usté que lo beze!
¡Lusero, mantente tiezo!
Anda vete, probeico,
Y toma mi último bezo...
¡Vágame Dios, que jocico!
Zeño on Jozé, no pueo má...
¡Llévelo usté, por Jezú!...
Que no le guelva á mirá...
¡gástelo usté con zalú!
Canina... arrimate acá
Ya lo vés, pazó el potriyo;
Juerza el mojalo zera;
Con que vamo al ventorriyo.
Guen golpe, zes verdá, chorré?
Y en zeguro lo hemos dao...
¡Vágame Dios, lo que pue
Con los jacoos el *salvao*;
Y el guen hombre no alvertió...
Zi ez esto una maraviya!
Que el peyejo está cosío
Maz acá e la paletilla.
Ni que la *clín*, ni la cola,
Ni los *piños*, zon verdá...
¡Canina! con mi parola
Tó ze lo jize tragá.

¡Jezucristo!... ¡vaya un topo...
No ze yeva mala ardiya...
Ja, ja! Dios jaga que el jopo
Ze le tenga hasta Zeviya.

Y pues que tantos ducados
Al fin nos valió el potriyo,
Chavó!... con nuestros pecaos
Vámonos al ventorriyo.

TOMAS RODRIGUEZ RUBI.

NOTICIAS GENERALES.

—Los créditos liquidados y mandados abonar por la junta de la deuda pública en el mes de abril de este año importaron el total de 66.252,913 rs. 12 céntimos, en esta forma: Deuda consolidada del 3 por 100, reales vellón 45.800,711'89; diferida, 1.204,092'26; amortizable de 1.ª clase, 1.635,135'37; idem de 2.ª, 704,084'48; personal del Tesoro, 16.131,865'23; material, 453,340'30; certificaciones de capital convertible, 175,915; certificaciones de rentas no percibidas, 134,574'97; intereses adelantados 13,193,62.

—Los valores nominales de los efectos públicos negociados en la Bolsa de Madrid durante el mes de mayo próximo pasado, ascendieron á 219.179,767'21 reales, distribuidos así: 3 por 100 consolidado, 133.683,000; idem diferido, 66.668,000; amortizable de 1.ª, 100,000; idem de 2.ª, 1.030,000; carreteras, 854,000; acciones del Canal de Isabel II, 290,000; idem de obras públicas de 1.º de julio del 58, 1.444,000; obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, 3.462,000; personal, 11.650,761'21.

—Muy pocas son las oscilaciones que ha tenido en la Bolsa el consolidado en la semana última, pues casi toda ella se ha mantenido al tipo de 81, sufriendo el viernes un pequeño descenso y quedando el sábado á 80-83 y la diferida á 44-60 y 44-55. El número de las operaciones no puede decirse que es grande; á pesar de que todavía no se han ausentado de Madrid la mayor parte de las personas que se ocupan de negocios, ha empezado ya la paralización del mercado. Mucho ha contribuido á la paralización de estos días los partes telegráficos de París, donde al cortarse el cupon, operación que allí se verifica en el primer tercio del mes, la baja se ha manifestado, aunque ya parece se va reponiendo un poco. Las deudas amortizables han mejorado su cotización. El personal por el contrario ha sufrido alguna baja. Las obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles han subido hasta 94.

—En la provincia de Málaga han funcionado durante el año próximo pasado 73 pósitos que han reunido en arcas y paneras despues de la época de las reintegraciones 61,667 fanegas de trigo y 462,866 reales en dinero. De estas partidas se repartieron en las labores agrícolas de octubre y noviembre 25,095 fanegas de grano y 102,137 rs. de que se utilizaron mas de 5,000 labradores, y con especialidad los vecinos mas pobres y necesitados.

—Una carta de Orduña dice que las grandes dificultades que ofrecía la ejecución de aquella vía férrea están ya vencidas. La locomotora sube á lo alto de la Peña desde el sábado 7, en cuya tarde hizo un paseo de recreo hasta la estación final del kilómetro 55 al que concurrieron el señor alcalde y demás individuos de la municipalidad, invitados previamente por el jefe de aquella sección D. Enrique Small. Pasado el alto de Lanzuri bajaron todos para observar los trabajos que se ejecutan en el kilómetro 56 consistentes en un gran terraplen para unir este kilómetro con el 55 de la sección. Segun cálculo, estos trabajos podrán durar lo mas cinco semanas, de modo que para mediados de julio podrá ir hasta Miranda la locomotora, porque en los demás trozos de la línea están sentando ya las traviesas y rails, operación que se hace con gran prontitud.

—En la sesión ordinaria celebrada el domingo por la Academia española de arqueología y geografía, presidida por S. R. A. el Sermo. señor infante D. Sebastian Gabriel, se leyó, segun habíamos anunciado, la biografía del difunto presidente de esta corporación Excmo. Sr. D. Pascual Fernandez Baeza. El autor de este notable trabajo, el señor marqués de Gerona, patentizó una vez mas su buen decir y demás excelentes cualidades que todos le reconocen.

La Academia acordó que se imprima dicha biografía, y que se lea y reparta en la sesión pública que debe celebrar en honor á la buena memoria de

su difunto presidente. En seguida aprobó la Academia el programa de premios para el año próximo venidero, el que se publicará en breve.

Con motivo de un incidente que produjo la discusión, el Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, decano de los académicos de honor, pronunció un brillante discurso sobre la importancia de las ciencias arqueológicas y de su estudio, en el que acreditó su profunda erudición; el conocimiento que tiene de nuestros antiguos monumentos, tanto en la Península como en América; lo que se habia hecho en pró de las glorias españolas acerca de esta materia, y lo muchísimo que aun queda que hacer, proponiendo á la Academia medios capaces de vigorizarla y de hacerla todo lo útil que puede ser al país; lo que acogió esta con entusiasmo, y se encargó de esclarecer un punto arqueológico iniciado por una de las diputaciones de provincia dependientes de este cuerpo científico. S. A. R. el Sermo. señor infante, presidente, manifestó en un sencillo, correcto y bien sentido discurso, lo que se propone hacer en honor á la memoria del inmortal Cervantes en Argamasilla en la casa en que ese génio escribió la primera parte del «Quijote», cuya casa acaba de adquirir; y á propuesta de algunos señores académicos, se acordó, que tan luego como se verifique el pensamiento de S. A. R., se acuñe una sencilla medalla conmemorativa del fecundo escritor, y de la protección que en el solemne acto que se propone prestará S. A. R. á las letras españolas.

—El consejo de gobierno del Banco ha acordado rebajar á 5 1/2 por 100 anual el premio que hasta qui ha venido exigiéndose en los descuentos y préstamos.

—Desde el 5 al 10 del corriente mes circularon por el ferro-carril de Madrid á Zaragoza 10,394 viajeros, por el de Alcázar á Ciudad-Real y Córdoba 3,794, y por el de Madrid á Alicante 19,826. La explotación general de la primera vía produjo 131,307 reales 67 cént; la de la segunda 121,653 reales 58 céntimos, y la de la tercera reales 1.649,450 con 33 céntimos.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 17 de junio.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, [publicado, 50-70 c., á plazo 50-75 fin cor. ó vol.
Idem diferido, no publicado, 44-50 d.
Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 33-75 p.
Idem de segunda clase, no publicado, 16 25 p.
Idem del personal, no publicado, 19-55 d.
Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, id. 95 50.
Idem de 2,000 rs., id. 95-75.
Idem de 1.º de junio de 1851, de 2,000 rs., publicado, sin cupon; no publicado, 94-25.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 99-50.
Idem de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs., id., 97-50.
Idem de obras públicas de 1.º de julio de 1858, publicado, 97-50.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 109-70 d.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, id., 93-95.
Acciones del Banco de España, id., 215-50 d.
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2015.
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,200 d.
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.
Obligaciones de id., id., id., 960 d.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,900.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-60.
París á ocho dias vista, 5-26 d.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 17 de junio de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 68-45
 { 4 1/2 por 100. 97
Españoles. { 3 por 100 interior. 49 1/2.
 { idem diferida. 43 7/8.
Consolidados. 91 7/8 á 92.
Amberes 12 de junio.—Interior, 48-50.—Diferida, 43-15.
Amsterdam 12 de junio.—Interior, 48 3/4.—Diferida, 43 5/8.
Franfort 12 de junio.—Interior 49.—Diferida, 43 1/4.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO calle de Sta. Teresa, núm. 8.

GUÍA DEL VIAGERO EN ESPAÑA,

POR

DON FRANCISCO DE P. MELLADO.

OCTAVA EDICION.—1862.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, espresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho espresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior: precio, 16 rs. en Madrid y 19 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 19 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

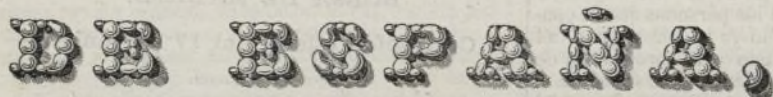
LA DESVERGÜENZA,

POEMA SATIRICO DE COSTUMBRES CONTEMPORANEAS.

POR DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Un tomo en 8.º mayor, edicion de lujo, con el retrato del autor.—Precio 16 rs. en Madrid y 18 en provincia.

HISTORIA GENERAL



POR

DON MODESTO LAFUENTE.

Inútil fuera demostrar aquí, porque no hay nadie que no la reconozca, la necesidad que tiene nuestra nación de una historia general completa; escrita con algun criterio filosófico, acomodada en su forma y estilo al gusto y á las necesidades intelectuales del siglo; en que se averigüen y espresen las causas de los acontecimientos y el influjo que ejercieron en la condicion física y moral del pais; las alteraciones y modificaciones que en su organizacion política ha ido recibiendo; la marcha que ha llevado la civilizacion; la fisonomía social de cada época ó de cada siglo; el desarrollo sucesivo de su religion, de su legislacion, de su literatura, de su industria y de su comercio, y finalmente, cómo se ha ido formando este cuerpo social que llamamos nacion española, hasta constituirse en el estado en que hoy la vemos. A llenar estos objetos se encamina y dirige la obra que hoy anunciamos, demasiado conocida y justamente apreciada para que necesitemos recomendarla. Se han publicado veinte y cinco tomos, que comprenden hasta últimos del año 1813, y seguirán los restantes que completan la obra, sin ninguna interrupcion. Cada tomo consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EDICION ECONOMICA.

Agotada casi en totalidad la primera edicion de esta obra, á pesar del aumento que se ha hecho en la tirada de los últimos tomos y de haberse reimpresso los diez y ocho primeros, se está publicando una nueva en el mismo tamaño; pero en caracteres mas pequeños y márgenes mas estrechas, de modo que cada volumen de la edicion económica contiene la misma materia que dos de la de lujo, y como se venden á igual precio, resulta que la obra cuesta la mitad menos, y casi tanto como cualquiera otra de las historias que se anuncian de mas reducido volumen. Inútil es que nos ocupemos en demostrar las ventajas de esta publicacion; la **HISTORIA DE ESPAÑA** por don Modesto Lafuente es una obra de mérito incontestable; goza de tal popularidad y es tan útil y necesaria, que no habrá nadie, de seguro, que ponga en duda la conveniencia de facilitar los medios de adquirirla. La edicion que anunciamos, aunque económica, es clara y limpia, en buen papel y corregida por el autor.

Cada tomo consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio, 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

Se ha repartido el tomo VI.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Jerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el **MONITOR**. En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.

EL CIVILIZADOR

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES, por A. Lamartine. Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutenberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Es tan popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los *Girondinos* es una novela histórica; pero conviene advertir que la traduccion está hecha con el mayor esmero, y la edicion, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada: 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EL PÚLPITO CATÓLICO.

Historia de la Elocuencia sagrada, eco de la predicacion contemporánea, por Don RAMON MUÑOZ Y ANDRADE, de la militar orden de Alcántara, capellan de honor honorario de S. M., antiguo párroco, canónigo de la santa iglesia catedral de Leon, etc., etc. Contiene una coleccion de sermones de los mas ilustres oradores de España y del extranjero y las conferencias del R. P. Ventura, que son la produccion cristiana mas notable de este siglo. Un tomo en 4.º 30 y 34.

ALBUM LITERARIO ESPAÑOL.

UN TOMO EN 8.º MAYOR.

Esta obra comprende una coleccion de artículos y poesías de nuestros mas célebres escritores contemporáneos, y forma la segunda parte de la **Galería de la Literatura española**, en cuya obra se examina el estado y progreso de nuestra literatura en el presente siglo, por las biografías y juicios criticos de las obras de casi todos los escritores cuyo nombre goza de merecida reputacion; de manera que á cada artículo ó poesia del **Album** corresponde una biografía de la **Galería**.

Precio del **Album**: 16 rs. en Madrid y 18 en provincia.

La **Galería** está escrita por don Antonio Ferrer del Rio, é ilustrada con los retratos de Quintana, Lista, Nicasio Gallego, Búrgos, Toreno y Martinez de la Rosa. Un tomo en 8.º mayor; precio 20 rs. en Madrid y 22 en provincia.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 14 de junio, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—Los partidos políticos y la caridad cristiana, por don Francisco Pareja de Alarcon.

Seccion histórica.—Los caballeros de la orden de San Juan de Jerusalem (art. 5.º) por don J. M. Antequera.

Seccion recreativa.—La Babosa, bosquejo de las costumbres flamencas.

Seccion de variedades.—El Ave-Maria.

Seccion de actualidad.—Revista de la semana.—Boletín religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de **EL CRISTIANISMO**, calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de **Biblioteca**.

EL ANTIGUO MADRID

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS. Por don Ramon Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos notables de Madrid en el siglo XVII: precio, 30 rs. en Madrid y 38 en provincia.